



MIÉRCOLES 19 DE ABRIL DE 2005

ARTE Y CULTURA

TEMPOSIÓN 35

(STGO.)

ENTREVISTA GANADORAS DEL PREMIO ALFAGUARA

El turno de las escribas

Las argentinas ganadoras del Premio Alfaguara de Novela confiesan cómo recorrieron el camino para escribir esta novela con maternidad doble, que ha tenido buen recibimiento en los lectores.

JAIRO PATIÑO
FOTOGRAFÍA DEL MEXICO



ES UN FORMA de probar que en la literatura el autor no es lo más importante. Llegaron a una novela acordando el tema, el argumento y la voz del narrador. La hicieron a cuatro manos sin salirse de esos parámetros y discutiendo con argumentos cada vez que había que cambiar un giro o un tomo.

Se trata de las argentinas Graciela Montes y Emma Wolf, autoras de *El turno del escriba*, la obra que ganó el Premio Alfaguara de Novela 2005. Avenidas autoras y traductoras, demostraron que en la literatura también funciona aquello de que dos cabezas funcionan mejor que una.

Y el asunto va más allá de la anécdota: dos amigas que sentadas en el bar Marco Polo, al son de algunas cervezas, deciden hacer una novela sobre ese personaje. Porque sin muchas más pretensiones que eso, terminaron demostrando que en este tiempo cuando es fundamental el autor, cuando los escritores buscan una voz personalísima y un reconocimiento individual: es posible otro camino. Graciela lo define con una frase contundente: "No fue un trabajo para hacer valer el ego o la vanidad".

BINOMIO. Emma Wolf y Graciela Montes ganaron el Premio Alfaguara escribiendo a cuatro manos: algo poco usual en la literatura actual.

El turno del escriba cuenta la historia de Rustichello, un escriba del siglo XIII prisionero de guerra al que un día la vida lo besó en la boca: empezó a compartir su celda con el viajero Marco Polo. Entre el escriba y el dueño de las historias nace el *Libro de las maravillas del mundo*, y ese buen encuentro y momento fecundo es aprovechado por Montes y Wolf para encasillar su historia.

- ¿Por qué un escriba preso con Marco Polo detoma en una novela?

- Lo que hay es una vuelta de tuerca como muchas veces ha habido en la literatura —es adelante Graciela—. Es mirar desde el otro lado: girar la mirada y hacerle perder protagonismo al protagonista y hacérselo ganar a la som-

bra. Y fue pararnos en los zapatos de alguien que tenía el mismo oficio que nosotros: no es casual que hayamos elegido a un escriba.

- ¿Cómo se logra que un libro a cuatro manos tenga el mismo tono?

- Y lo dibujamos desde el comienzo, dice directamente Emma. Acordés sobre la voz del narrador, que es una figura literaria, de género, igual que el tiempo o las unidades de acción tiempo y lugar, o la trama y el argumento. Es una cosa técnica, como cuando un músico lee partituras.

- Al comienzo tuvimos que trabajar bastante hasta ponernos de acuerdo, agrega Graciela.

- En una novela como esta, ¿qué pactos se establecen con la verdad y la ficción?

- No podía jurar que no se va a deslizarse algún error, porque no somos historiadoras, confiesa Emma. La historia la aprovechamos, la leímos y estudiamos. Lo que la historia no nos dio, lo rellamamos con nuestra imaginación.

- Porque las cosas no son chatas, recibe la línea Graciela. Marco Polo hace una crónica. Y, justamente, lo que hace Rustichello es lo mismo que hacemos nosotros: tomar una crónica y transformarla en una novela. La crónica es horizontal, mira siempre en el mismo plano y a la misma distancia. La novela no.

- ¿Cómo ver su obra: una novela histórica o la historia de otro libro?

- Graciela se adelanta: "Es un libro sobre la escritura de un libro. Lo que nos interesó fue eso: la confección de ese libro de Marco Polo, la circunstancia a lo largo de nueve meses en la que uno contó a otro su viaje. Por supuesto que el viaje interesa, pero el foco está puesto en el escriba que hace el esfuerzo de poner por escrito este viaje. Eso es otro viaje: el de la escritura.

- No fue el propósito reconstruir la época deliberadamente, complementa Emma. Se hizo en función de la historia que queríamos contar. Nuestro personaje estaba en el año mil trescientos y lo tuvimos que buscar en ese lugar. Lo prioritario era revelar la escritura de un libro y sobre todo usar la paradoja del relato del viaje más largo del mundo, en extensión y años, condensado en nueve meses entre las cuatro paredes de una cárcel. ♦

Jairo.Patiño@noin.com

El Turno de las escribas. [artículo] Patiño, Jairo

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Turno de las escribas. [artículo] Patiño, Jairo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile